Perspectivas para la Industria de la Carne

Recientemente, algunas medidas norteamericanas relacionadas con las exportaciones mexicanas de carne y ganado en pie a EUA hicieron surgir un debate sobre el tema que denotaba, sobre todo, una gran preocupación sobre las perspectivas de esta industria. Por ello, consideramos de interés el trabajo que se publica en seguida y que con el título "Algunos Aspectos del Mercado de Vacunos y de la Carne de Res" *preparó el Comité Asesor de la Industria Pecuaria del* Bancomext.

1. En marzo de 1964 se constituyó el Comité Nacional de Consulta sobre Ganado, en Estados Unidos, que de inmediato pidió que el Departamento de Agricultura tomara las siguientes medidas:

* Desarrollar los mercados de exportación.

* Continuar con los programas de compras del propio Departamento de Agricultura y del Departamento de Defensa (éste adquiere 5 millones de libras de carne Choice por semana).

* Reducir las importaciones mediante arreglos voluntarios.

* Ampliar el crédito con autoridad de emergencia.

* Hacer cambios en la clasificación de la carne para animar las compras de ganado más ligero o liviano.

2. Con ese motivo, el Secretario de Agricultura, señor Orville L. Freeman, el 4 de junio rindió un informe ante el Comité de Medios y Arbitrios de la Cámara de Diputados, cuyos aspectos principales se resumen en seguida:

a) Desde fines de 1962 los precios para el ganado local han venido descendiendo. En efecto, los novillos gordos Choice, en Chicago, promediaron Dls. 27.67 las 100 libras en 1962, bajaron a menos de Dls. 24.00 en 1963 y a menos de Dls. 21.00 en la primavera de 1964:

Año	Dls. por 100 Lbs.
1951	36.00
1953	21.99
1956	18.88
1962	27.67
1963	24.00 (algo menos)
1964 (1)	21.00 (algo menos)

(1) Primavera.

Quiere decir que los precios para los novillos Choice descendieron en Chicago de 1951 a 1956, año éste en que se tuvo la cotización más baja. Reaccionaron a partir de 1957, para alcanzar otro máximo en 1962 y después declinar. Los precios para la primavera de 1964 tienden a igualarse a los promedios de 1956.

Los precios para las vacas Utility normalmente siguen las tendencias de los precios para los novillos gordos; pero a partir de 1958 no se han movido en la misma forma, sino que tienden a estabilizarse.

b) El descenso reciente en los precios para la carne en el mercado norteamericano obedece a los siguientes factores principales:

* Un aumento en la población total de ganado y particularmente del ganado para carne:

	Millones de cabezas		
	Total	Para carne	
Año	A	B	B : A%
1950	78.0	43	55
1960	96.0	66	69
1963	106.5	79	70

* En la década 1950-60 casi se ha duplicado el ganado para carne que se destina a la engorda.

* Ha subido el peso medio de los novillos engordados y en 1963 se obtuvo el peso en vivo más alto de 1,024 libras.

* Lo anterior determinó un aumento de más de 1,000 millones de libras en 1963 respecto a 1962, equivalente al 7% de las ofertas.

* La producción local de otras carnes alcanzó un total de 500 millones de libras más en 1963 que en 1962. Los pollos para asar llegaron a su nivel más alto.

* En 1963 las importaciones se incrementaron en 240 millones de libras, aunque este aumento sólo tuvo un efecto reducido e indirecto sobre los precios del ganado gordo y de su carne.

* Los incrementos anteriores no han podido compensarse con los aumentos en el consumo *per capita* de 63 libras anuales en 1950 a 95 en 1963, ni aun por el consumo que representa el aumento de consumidores de 3 a 4% anual.

c) Se espera que las importaciones de carne de res y de ternera en 1964 no sobrepasen el promedio de 1959-63. Es el nivel solicitado por los ganaderos y se ha venido cumpliendo sin legislación. Sin embargo, se estima que tales importaciones no pasarán del 75% de 1963, debido a que los exportadores a Estados Unidos han reconocido las posibilidades comerciales del mercado europeo.

d) Al referirse concretamente a las recomendaciones del Comité Nacional de Consulta, el Secretario Freeman informó que:

* Una misión presidencial reportó un fuerte mercado en Europa para calidades bajas de carne y ligero para carne de mejor calidad, y que incluso se han hecho ya pequeñas exportaciones.

* Los países europeos se enfrentan a una real escasez de carne, al grado de que Francia, por ejemplo, redujo en mayo sus tarifas de importación del 20 al 10%, y misiones exploradoras han salido tanto de Francia como de Italia para buscar proveedores.

* Se está negociando un convenio de desarrollo del mercado de carne entre el Departamento de Agricultura y el Instituto Americano de la Carne.

* Por ahora no se consideran subsidios para las exportaciones de carne. Cualquier exportación, bajo la Ley 480, podría hacerse después de tener consultas con los demás proveedores.

* Los productos agrícolas representan el 26% del total de las exportaciones de Estados Unidos y posiblemente alcancen Dls. 6,000 millones en 1964, mientras que en 1963, dentro de ellas, el ganado y sus productos sólo llegaron a Dls. 364 millones, frente a importaciones de estos últimos por Dls. 354 millones. Por esto no se piensa tomar medidas arbitrarias en relación con las importaciones de carne, puesto que, en su caso, tendrían un efecto negativo para los propios rancheros de Estados Unidos, al debilitar las exportaciones.

3. Los ganaderos norteamericanos vinieron luchando para que su país restrinja las importaciones de carne para 1964-66 a los límites del promedio de 1959-63, límites que fueron establecidos según el promedio de importaciones de 1962-1963, algo mayor que el propuesto por los ganaderos, como sigue:

Países	Toneladas largas 1964	1965	1966
Australia	242,000	251,000	260,000
Nueva Zelandia	103,000	107,000	111,000
México	29,600	30,700	31,800

El convenio con Australia considera la carne de res, ternera y carnero; para Nueva Zelandia y México sólo las dos primeras. Fue previsto que los convenios fueran de duración indefinida, aunque denunciables por cualquiera de las partes. El crecimiento de las importaciones norteamericanas a partir de 1966 tendría un coeficiente de 3.7% y este factor estaría sujeto a revisión trienal (la primera el 1º de enero de 1966), considerando que represente el aumento de consumo per cápita y de los consumidores en Estados Unidos.

Ante la incesante lucha de los ganaderos para restringir aún más las importaciones norteamericanas de carne, al nivel aproximado de 1,200 millones de libras, que significan una reducción de 500 millones respecto a lo importado en 1963, el Presidente Johnson se vino oponiendo a la medida, aduciendo las siguientes razones esenciales:

* Obligaría a que Estados Unidos abandonen unilateralmente los convenios voluntarios celebrados con Australia, Nueva Zelandia y México.

* Se opondría a la tradicional política norteamericana de libre comercio y afectaría adversamente su postura en las negociaciones Serie Kennedy de Ginebra para reducir los aranceles.

* Trascendería negativamente en las exportaciones norteamericanas, sobre todo de productos agrícolas.

Sin embargo, el proyecto de Ley propuesto por los ganaderos para limitar las importaciones de carne, con algunas reformas, fue aprobado con premura tanto por la Cámara de Diputados como por la de Senadores e incluso está firmado por el Presidente Johnson, sin que hasta ahora la Ley esté publicada y disponible. Según informes que se tienen, resultará inocua para los intereses de México y otros exportadores, ya que más o menos respeta los términos de los acuerdos voluntarios suscritos a principio de año, aunque las importaciones norteamericanas se regirán por el promedio de 1959-63 en vez del que se había tomado de 1962-63.

4. ¿En qué forma afectará realmente esa Ley a los países exportadores? ¿Continuará en vigor durante los años inmediatos siguientes, acaso con algunas modificaciones? A esto último no puede contestarse por ahora; pero en cuanto a lo primero, son de recordar los siguientes hechos:

* Australia y Nueva Zelandia no han cubierto los volúmenes previstos para el primer semestre de este año y es seguro que en el segundo semestre también queden por abajo.

* Argentina padece una cierta escasez de carne y ganado, por cuyo motivo el Gobierno ha suprimido el consumo nacional de carne en dos días de la semana a fin de disponer de esos volúmenes para exportar y así financiar sus importaciones, además de que no ha podido surtir sus demandas europeas de carne ni de los becerros que le venía comprando Italia y que en 1963 llegaron a 70,000. Según informes, estos becerros se estuvieron vendiendo a razón de $4.50 argentinos el kilogramo para los animales puestos f.o.b. en puertos del Atlántico.

* México, hasta junio anterior, sólo había exportado alrededor del 45% de las cuotas autorizadas por la Secretaría de Agricultura y Ganadería, en términos de animales y carne.

En opinión de las personas enteradas, la reducción en las exportaciones mexicanas obedece esencialmente a una disminución en nuestros disponibles ganaderos, que incluso se dejaron sentir en el abastecimiento nacional de carne, al grado de que varias empacadoras cercanas al Distrito Federal durante algunos meses redujeron la matanza al 25% de sus respectivas capacidades, el Bangrícola estuvo mandando animales de sus corrales de engorda al rastro de Ferrería y esta propia empresa trajo reses de los estados del norte, muy a pesar del aumento de las mermas y de los costos de transporte.

Frente a esta cierta escasez de nuestros disponibles ganaderos, tal vez originada por las exportaciones excepcionalmente cuantiosas del año pasado y porque los pastizales permiten que los campesinos mantengan por mayor tiempo sus animales, en espera de que alcancen más peso y los precios se mejoren, de poco o nada ha podido servir la esperanza de que hubiera algún arbitrio para sobrepasar las 29,600 toneladas fijadas para 1964 por el convenio voluntario mexicano-norteamericano.

5. La publicación "Livestock and Meat Situation" del último mayo, indica que la cantidad y distribución de la lluvia durante mayo y junio es lo que fundamentalmente determina el número de vacunos que puede sostenerse durante el verano y otoño en los pastizales de la mayor parte del Oeste norteamericano, y que en la primavera las condiciones de los agostaderos estuvieron por debajo del promedio y fue baja la humedad del subsuelo en muchas zonas de esa región.

Los precios del ganado engordado probablemente estarán en 1964 bajo más grandes presiones que en los años recientes. Hay abundante oferta de ganado engordado y los engordadores tratarán de comprar los reemplazos a precios que puedan dejarles utilidad aun con los precios relativamente bajos del ganado gordo.

Las importaciones de ganado en pie de México y Canadá afectarán la oferta del resto del año. En los últimos tres meses de 1963 fueron de 347,000 cabezas menos que un año atrás y en los dos primeros meses de 1964, fueron 130,000 cabezas menos. Las perspectivas son de aún menores importaciones en 1964, principalmente por el bajo precio del ganado gordo y, consiguientemente, del que se vaya a engordar.

La misma publicación indicada, correspondiente a julio, informa que las abundantes lluvias registradas en mayo y junio han aliviado la fuerte sequía anterior, particularmente en las grandes planicies. La humedad llegó también a muchas partes del Pacífico noroeste, aunque el pasto estuvo retrasado por la fuerte sequía y bajas temperaturas anteriores. Estos informes sobre lluvias pueden frenar el alud de reses hacia el mercado, ya que la abundancia de pastos ayuda a reducir los costos de producción.

Sería ideal que los ganaderos del Oeste hicieran una selección en sus hatos; pero no hay planes para aumentar el sacrificio del ganado sobrante, a pesar de las existencias tan altas y de las perspectivas de producción de becerros en 1964. El ganadero retendrá sus vacas mientras los pastos lo permitan, en espera de que aumente la demanda de carne y absorba la producción a buenos precios.

Así, pues, si a principios del año la escasez de lluvias hizo temer que los pastizales norteamericanos no llegaran a recuperarse y que ello obligara a los ganaderos a aumentar la oferta de reses en el mercado local, las precipitaciones de mayo y junio cambiaron la perspectiva y ahora existe optimismo en cuanto a que los rancheros podrán mantener sus reses hasta el momento en que los precios mejoren. Esto en forma indirecta beneficia a los ganaderos y empacadores de carne de México al concurrir a un mercado menos competido y en donde los precios, si no suben significativamente, por lo menos registrarán ligeros ascensos.

El Departamento de Economía del Bank of America, al analizar los factores favorables y desfavorables para el mercado de la carne y del ganado, en reporte del 12 de junio, concluye que son buenas las perspectivas para el futuro cercano y que es de esperar que durante el resto del año los precios tiendan a recuperarse. En efecto, una publicación especializada manifiesta que en la última quincena del mismo mes de junio, las cotizaciones en Chicago llegaron a Dls. 25.50 las 100 libras de ternera, que es el precio más alto desde octubre del año pasado, y se espera que en julio no baje de Dls. 25.00.

6. La escasez real de carne en los países europeos a que se refiere el Secretario Freeman, la baja en la producción argentina, las perspectivas de mejores pastizales en las regiones ganaderas norteamericanas y el hecho de que todavía Estados Unidos no realiza exportaciones importantes, ha inducido a que varios países de Europa se interesen en adquirir carne y ganado de México:

a) Desde hace tiempo Israel ha querido comprar carne en el país y ahora está a punto de celebrar una operación para 1,000 toneladas, volumen que incluye la canal entera y los propios israelitas se encargarán de la distribución y venta de los cuartos traseros, reservando para su país los cuartos delanteros. El precio base es de $7.50 por kilogramo fob. en Manzanillo, que se estima equivale a $3.75 para el ganado en pie en Guadalajara.

Esta operación debió haberse celebrado ya, pero existe el impedimento de que los israelitas desean que el embarque se haga en una sola vez y la vendedora propone dos de 500 toneladas, debido esto a que carece de la suficiente capacidad

frigorífica en su planta y el frigorífico de Manzanillo también es de capacidad reducida.

b) Recientemente vino una misión italiana, incluyendo un técnico, tratando de conseguir carne y ganado para su país. Hablaron hasta de 3,000 toneladas de diversas clases y hasta de 50,000 cabezas anuales, preferentemente machos y no más del 25% de hembras. Trataron con los ganaderos de Sonora, Chihuahua y Durango, y con la Empacadora de Chihuahua. Les gustó tanto la carne como el ganado, aunque encontraron algunos problemas que deben resolverse. Ellos son:

– La falta de puertos en el Pacífico norte, debidamente acondicionados, y lo difícil y caro que sería movilizar el ganado y carne a los puertos del Golfo o hacer la travesía por el Canal de Panamá.

– La carencia de convenios con Italia, mediante los cuales se acepten los certificados de sanidad TIF de México.

Se considera que sería fácil conseguir esto último, mediante los trámites pertinentes por conducto de la Secretaría de Relaciones Exteriores o a última instancia pidiendo que los italianos hagan la revisión sanitaria en el lugar de origen.

Es de advertir de una vez que la misma situación, en cuanto a sanidad, priva para Grecia, España, Alemania Occidental y otros países europeos.

c) Los españoles han hablado de comprar hasta 10,000 toneladas de carne, cuyo valor se compense con maquinaria agrícola, aunque, según los conocedores, más les interesa vender su maquinaria que comprar la carne.

d) También se ha hablado de demandas de carne mexicana de Alemania Occidental, Noruega, Holanda e Inglaterra.

7. Todo lo anterior induce a creer que el mercado norteamericano permanecerá difícil tal vez hasta fines de 1965, aunque con tendencia a mejorarse, al mismo tiempo que varios países europeos aumentan sus demandas para América, habiendo diversos impedimentos para que nuestro país aproveche esa demanda, dado que en los últimos tiempos hemos confrontado una cierta escasez de ganado y carne, no hay suficiente capacidad frigorífica ni las instalaciones apropiadas en los puertos de salida y algunos países no reconocen los certificados TIF de sanidad.

En cualquier forma, vale la pena estar al pendiente de la situación que guarda el mercado general y desde luego se ha recomendado a nuestros agregados comerciales en los países europeos que nos tengan informados sobre la situación real y tendencias del mercado de la carne y ganado en los lugares que atienden.

8. Ante la situación de precios bajos y abundancia de carne y ganado en Estados Unidos, el Comité Asesor de la Industria Pecuaria que funciona en la institución ha formulado las siguientes recomendaciones:

a) Se trate de fomentar el consumo nacional de carne, haciéndola más accesible a las clases populares.

b) Se estudien los problemas que existen y puedan existir para impulsar las exportaciones a Europa, buscando la mejor solución para tales problemas (frigoríficos en los puertos de salida, convenios con los posibles países compradores en cuanto a la sanidad del producto, operaciones de intercambio comercial, etc.)

c) Se canalicen las exportaciones de carne por un solo conducto, con el fin de evitar la competencia entre los exportadores y tener siempre presentes los intereses generales del comercio exterior del país.

d) Hacer una verdadera promoción de ventas en el exterior, sin esperar, como ahora acontece, que los presuntos compradores vengan en busca de posibilidades para abastecerse.

9. El propio Comité Asesor de la Industria Pecuaria, al analizar el punto 8.a, considera que el único camino viable para alcanzar el propósito que se persigue, consiste en bajar los precios de venta de la carne, sin que esto signifique reducir los precios de venta que recibe el ganadero, lo que equivale a que disminuya el margen entre los precios de venta del ganado y los precios de compra de la carne. Para este fin sugiere las siguientes ideas:

a) Tratar de que las empacadoras, mataderos y frigoríficos ya instalados sean utilizados al máximo y que tengan acceso al mercado nacional, sobre todo en los períodos en que esté floja la exportación. Es decir, eliminar los obstáculos que existen actualmente para que la carne de tales unidades, sobre todo TIF, pueda llegar libremente a las plazas de consumo, y en algunos casos operen como rastros municipales.

b) Una vez logrado que las empacadoras, mataderos y frigoríficos existentes aprovechen plenamente sus capacidades, estudiar la conveniencia de establecer otras unidades en aquellas regiones ganaderas que todavía no las tienen, para que en vez de que manden ganado a los centros nacionales de consumo, envíen carne debidamente preparada, medida que permitirá reducir las mermas y los gastos de transporte.

c) Cuando, por cualquier circunstancia, el ganadero remita reses a los centros de consumo, sobre todo al Distrito Federal, que tenga la oportunidad de entregarlas a resultados o chequeo, cubriendo sólo las maquilas, y no obligadamente a precio fijo como ahora se hace, fijado normalmente en forma arbitraria.

d) Siempre, pero particularmente en períodos de precios bajos para las reses y la carne, el ganadero deberá procurar el aumento de productividad en sus explotaciones, para cuyo fin resulta indispensable el auxilio del crédito, con modalidades especiales, y la asesoría técnica.

e) Procurar, dando las facilidades necesarias, que las empacadoras de carne se integren apropiadamente para que estén en condiciones de elaborar al máximo los productos y subproductos, siendo éste otro camino para reducir sus costos de producción y puedan vender a precios más bajos.

f) Zonificar el mercado del Distrito Federal y determinar los volúmenes y clases de carne que cada zona pueda consumir, establecer frigoríficos en cada zona con capacidad suficiente para su abastecimiento y buscar la forma de manejar estas unidades, con objeto de que esto permita la eliminación de varios intermediarios.

g) Actualizar los precios oficiales para la carne, estableciendo los nuevos que procedan en forma específica para las distintas clases de producto. Vigilar el cumplimiento estricto de tales precios.

h) Evitar o controlar el contrabando o mercado negro de la carne, eliminando los factores institucionales que lo hacen posible.

i) Como en Ferrería se matan 1,200 reses para abastecer las 4,000 carnicerías que existen en el Distrito Federal, con frecuencia no se les proporciona el volumen suficiente de carne para que estén en condiciones de cubrir sus gastos y esto las obliga a aumentar los precios de venta al público. Se sugiere que funcionen con un solo permiso extendido por la Secretaría de Salubridad y se les permita vender toda clase de carnes, productos pecuarios, frutas y hortalizas, aplicando un solo impuesto. Hacer gestiones para que la institución apropiada de crédito financie los planes de integración de estas carnicerías.

j) Buscar la forma de que las empacadoras elaboren algunos productos que lleven carne y otros elementos, pero que resulten más baratos que la carne. Encomendar al Instituto de Investigaciones Tecnológicas del Banco de México, los Laboratorios Nacionales de Fomento Industrial y a algunas empacadoras la determinación científica de los tipos de productos que deban elaborarse, con el correspondiente presupuesto de costos.

k) Emprender una propaganda bien orientada, en forma similar a la que se ha hecho para el huevo, con objeto de impulsar el consumo nacional de carne y los productos elaborados que la contengan, costeando dicha propaganda con aportaciones de las entidades más interesadas: Conasupo, Ferrería, Bangrícola, Banjidal, Bancomext, empacadoras de carne, fábricas de alimentos pecuarios, laboratorios pecuarios, ganaderos, Secretaría de Agricultura, Secretaría de Industria y Comercio, etc. Desde luego pedir presupuestos para esta propaganda y solicitar aportaciones. En su oportunidad se fijaría la forma de orientar la propaganda y manejar los fondos.

l) Buscar la forma de que los gobiernos locales legislen con cierta uniformidad sobre la ganadería y la industria de las carnes, con la mira de simplificar y abaratar los procedimientos y encontrar otro medio para que no existan limitaciones en cuanto a la posibilidad de que la carne TIF llegue libremente a los centros nacionales de consumo, así como para que se evite el coyotaje de reses y carne.

Se informó que de algún tiempo a la fecha la Confederación Nacional Ganadera ha venido interviniendo ante los gobiernos locales a fin de uniformar la legislación sobre ganadería y carnes, habiendo ya varios Estados que la han modificado para hacerla similar.

Como estas ideas fueron sugeridas de manera general, el propio Comité Asesor de la Industria Pecuaria se propone analizar cada una de ellas para encontrar los caminos que permitan aplicarlas en el menor tiempo posible, al mismo tiempo que se estudiarán y darán soluciones para los puntos 8.b, 8.c y 8.d.